

La Union Católica.

LA MANO OCULTA.

Exista desde hace dos siglos, poco más o menos, una mano oculta que en transformar el orden del universo, y bastantepoderosa actualmente para imponer á los gobiernos la norma de su proceder en conformidad con las circunstancias de tiempo y de lugar.

Esta mano oculta es la de la masonería: ¿quién es el origen de una sociedad tan nefanda y monstruosa?

No nos importa mucho el saberlo, desde el momento en que conocemos su extension, los fines que persigue, su moral, su religion, su politica y los medios que utiliza para llevar á cabo sus proyectos.

— Su extension. — Oigamos lo que sobre el asunto nos dice el diálogo consignado en el catecismo del grado de aprendiz para la admision de sus adeptos. — ¿Qué figura tiene vuestro logia? — La de un rectángulo oblongo. — ¿Cuál es su longitud? — Desde Levante á Poniente. — ¿Y su latitud? — Desde medianoche á medianoche. — ¿Y su altura? — Hasta las nubes.

— Su fin. — Una autoridad en la materia, un tal Gij, despues de enumerar las diversas opiniones de algunos masones más ó menos autorizados, dice:

«A pesar de la oposicion aparente de cada individuo ó de cada sistema, hay un punto en que concuerdan necesariamente todos los masones: el anti-quietamiento de la sociedad civil de la Republica cristiana para llegar á la republica universal, al establecimiento del socialismo y al culto de la naturaleza.»

— Su Moral. — He aquí una muestra de su moral segun sus Helvecios.

«Querer moderar las pasiones—decía el gran de hombre—y destruir el estado. Poco importa que los hombres sean perversos; basta con que sean ilustrados. El pudor no es mas que el deleite llerado á la perfeccion. El precepto de honrar padre y madre es obra, más de la educacion, que de la naturaleza. La ley que prescribe á los cónyuges la indisolubilidad del matrimonio es una ley dura y bárbara desde el momento que no se ama.»

— Su Religion. — Acerca de la religion, dice aspresamente la *Satoma*: «Bajo el punto de vista religioso, el protestantismo es la mitad de la masonería. El considera la esencia de esta religion como una revelacion divina, y solo permite á la razon dar forma á un objeto que no es del dominio suyo. Por el contrario, en la masonería la razon debe manifestar, no solo la forma sino tambien el fondo de la religion. Será, pues, necesario que en adelante, el protestantismo vuelva al catolicismo, ó se detenga en mitad de su carrera, ó caminando siempre, alcance á la religion de la masonería.»

— Su politica. — Hablaba de politica, Mr. Gir se expresa en los siguientes términos: «La masonería, fingiendo un respeto sin límites á la familia real, postúrase sucesivamente ante Luis XVI, Napoleón I, Luis XVIII y Napoleón III. Mas cuando una revolucion consiguiera derrocar el trono, cuando pudiese prostrar impudicamente sus principios, la masonería se presentó en triunfo, y reclamó en alta voz el adelantamiento de la democracia, como fruto de sus obras.»

«En tacha abierta consigo mismo, decía en el congreso de Verona Mr. Hainguz, embajador de Prusia, y uno de los mas altos personajes de la masonería, los dos partidos (los dos masones que profesan el desismo y el ateismo, y el partido de que era jefe Félix Perrier Bransvick) díjase las manos *Conquistar el mundo, vaciándole de los reyes como del pueblo; tal era su fin.*»

«El régimen ó la organizacion de una logia bien constituida, dice el periódico *Mason*, *S. Andrea*, es el ideal de la mejor constitucion democrática y gobierno representativo. El superior de una logia es responsable; su poder no dura mas que un año. Union de los miembros de diferentes religiones en la region natural, igualdad de derechos, goce comunes, accion filantropica, hé ahí lo que asegura nuestra asociacion.»

«Medios empleados por la masoneria para conseguir sus fines. — No es nuestro intento hablar de la hipotesis de que se vele para disuadir á los incautos, ni del misterio que procede en todos los años, ni del veneno, ni del puñal, ni de sus execrables juramentos.

«No proponemos solamente mencionar el uso y el abuso que la masoneria ha hecho y hace de los reyes para alcanzar el grado de preponderancia que hoy ejerce sobre los gobiernos de todas las naciones.

Toda persona medianamente ilustrada sabe cuánto influyó ya la masonería á mediados del siglo XV en la guerra de Inglaterra, conocida con el nombre de *Las dos Rosas*, de que posteriormente tomó el título de *Rosa Cruz* uno de los dignatarios de la masonería escocesa.

Sabido es que Enrique VI debió á la masonería el ser coronado de rey y de noble y luego de coronado. Nadie ignora que si este mismo rey fué repuesto en el trono, lo debió á haberse afiliado en la masonería, y que á despues fué degollado como su hijo mayor, no fué por otra cosa que por no haber querido sujetarse á todas las exigencias de la masonería. Carlos I, Luis XVI, Maria Antonieta y muchos individuos de la familia real guillotinado, Napoleón I elevado al trono de Francia, su destierro y su muerte en Santa Elena; Carlos X, destruido; Luis Felipe, proclamado rey; príncipe don Pedro, declarándose emperador en el Brasil y marchando luego á Portugal para robar el trono al rey legítimo; Victor Manuel entrando en Roma y proclamando rey de Italia; Pio X despojado de su poder temporal; el rey de Nápoles, los duques de Parma y de Módena arrojados del trono; Amadeo de Saloya en España.... la conflagracion europea, cuyos resultados no pueden ser procesados... todo esto es obra de esa maligna mano oculta que se llama la masonería.

«Puede decirse más claramente al tribunal de conflictos que se le convocaba para que pudiese una firma en blanco? Puede decirse con menos pudor que el poder ejecutivo no se inclinaria delante de la sentencia si no le era favorable; y que no mandaría retirarse á la fuerza pública? ¿Leida esta Memoria al compás de los hechos que estan convirtiendo en asiladas las puertas de los conventos, los abogados de los frailes no tienen más que una salida decorosa: la de retirarse, protestando, y sin informar. Como lo hicieron.

«Ni cuál mejor informe que los últimos párrafos del discurso pronunciado por Sabater, llenos de alivia resignacion, y procluyendo ya el resultado?

«Respetuosamente, esclamaba el abogado del los jesuitas de Lille, respetuosamente esclamamos vuestra sentencia.

«Si nos es favorable lo daremos gracias en nombre de la libertad y del derecho.

«Si nos es adversa, no guardaremos la esperanza. Firmes quedaremos al pie de las estatuas de la libertad y de la justicia, que vosotros habeis velado, y esperamos á que el tiempo las descubra, repitiendo estas grandes palabras de Bossuet, citadas á propósito de otras violencias:

«Hay leyes en los imperios, contra las cuales todo lo que se haga es nulo, con nulidad de derecho. Constatéase siempre el de recurrir para reivindicarlas en otras circunstancias y en otras ocasiones.

«La accion contra la iniquidad y la violencia no prescribe nunca es inmortal.»

«Otras ocasiones y otras circunstancias, que seguramente no tardarán mucho, habrán de esperarse, pues hoy por hoy el recurso al Consejo de Estado que deja á los perseguidos el tribunal de conflictos, no es un recurso, es un sarcasmo.

«Aquel solo cuerpo fué despojado de piés á cabeza precisamente porque el ministerio no pudo doblegarse á ser cumplice suyo en los decretos de 29 de Marzo, y hoy el Consejo de estado es una simple oficina de comisionados del ministerio.

«Antes que recurrir á los valientes á los pobres mártires espulsaos fuera de sus conventos, romped por los sellos de las puertas, deserrajad las cerraduras, y obligad al gobierno á llevarlos, como interdicados rateros, ante los tribunales de policía criminal. Así á lo menos tendrían delante cierta esperanza de juicios, que es lo que reclaman, y ciertamente en algunos departamentos todavía ganan los procesos.

«En cambio hoy otro tribunal, muy terrible, ante el cual yo estando cada vez más desahuciado la causa del gobierno: el tribunal de los indiferentes.»

«De una parte la admirable mezcla de entereza y mansedumbre que se ha observado en las comunidades, su impenetrable neutralidad, su mudanza nunca vista hasta ahora en la historia de Francia, y de otra parte la mezcla no menos admirable de odiosidades y de simpatías que se ha observado en los procedimientos oficiales, ya sacando de su apatia hasta á los más feniticos.

«Así, por ejemplo, en Paris mismo puede decirse que ayer no reaccionó á su paso los espulsaos más que testamentos de simpatía.

«Sitos luego donde al pasar los capuchinos por una obra, suspendieron el trabajo los albañiles para quitarse las gorras y saludarlos gritando: ¡Viva la libertad!»

«Hay un detalle que demuestrá hasta qué punto se alarmó el gobierno, é cómo que alarmarse, se atormenta con el clamor unánime que llega hasta él, y es el cambio de instrumentos empleados en las espulsaos de ayer.

«De tal manera le han aburrido las gentes con los gaznidos y las palmoetas de los carpenteros, que ayer, como vi, ha vuelto, recorriendo á los lombrosos para que derribasen las puertas con las hachas.

«Es decir, que huyendo de Milaga cayó en Malaga, á lo que es de lo que se le ha dado cómo con hasta en las más graves cuestiones.

«Acaso decir que ni el relator, ni el ministerio público pudieron recoger el grano. Pero en el tribunal, la eloquencia y las razones de Sabater no pasaron nada al lado de esta cinica amenaza dirigida á la justicia por el ministro de lo Interior en la Memoria redactada para esclarecer á los jueces:

«¿Cuál será el resultado de vuestra sentencia? ¿La Memoria alada á la hipotesis de que el tribunal fallará contra el gobierno? ¿Cómo iba á proceder la fuerza pública llamada á asegurar la ejecucion de vuestro fallo cuando se encontrase en presencia de la fuerza pública encargada á su vez de dispersar las comunidades? Vuestro fallo engendraría, por lo tanto, la anarquía y la guerra civil.»

«Puede decirse más claramente al tribunal de conflictos que se le convocaba para que pudiese una firma en blanco? Puede decirse con menos pudor que el poder ejecutivo no se inclinaria delante de la sentencia si no le era favorable; y que no mandaría retirarse á la fuerza pública? ¿Leida esta Memoria al compás de los hechos que estan convirtiendo en asiladas las puertas de los conventos, los abogados de los frailes no tienen más que una salida decorosa: la de retirarse, protestando, y sin informar. Como lo hicieron.

«Ni cuál mejor informe que los últimos párrafos del discurso pronunciado por Sabater, llenos de alivia resignacion, y procluyendo ya el resultado?

«Respetuosamente, esclamaba el abogado del los jesuitas de Lille, respetuosamente esclamamos vuestra sentencia.

«Si nos es favorable lo daremos gracias en nombre de la libertad y del derecho.

«Si nos es adversa, no guardaremos la esperanza. Firmes quedaremos al pie de las estatuas de la libertad y de la justicia, que vosotros habeis velado, y esperamos á que el tiempo las descubra, repitiendo estas grandes palabras de Bossuet, citadas á propósito de otras violencias:

«Hay leyes en los imperios, contra las cuales todo lo que se haga es nulo, con nulidad de derecho. Constatéase siempre el de recurrir para reivindicarlas en otras circunstancias y en otras ocasiones.

«La accion contra la iniquidad y la violencia no prescribe nunca es inmortal.»

«Otras ocasiones y otras circunstancias, que seguramente no tardarán mucho, habrán de esperarse, pues hoy por hoy el recurso al Consejo de Estado que deja á los perseguidos el tribunal de conflictos, no es un recurso, es un sarcasmo.

«Aquel solo cuerpo fué despojado de piés á cabeza precisamente porque el ministerio no pudo doblegarse á ser cumplice suyo en los decretos de 29 de Marzo, y hoy el Consejo de estado es una simple oficina de comisionados del ministerio.

«Antes que recurrir á los valientes á los pobres mártires espulsaos fuera de sus conventos, romped por los sellos de las puertas, deserrajad las cerraduras, y obligad al gobierno á llevarlos, como interdicados rateros, ante los tribunales de policía criminal. Así á lo menos tendrían delante cierta esperanza de juicios, que es lo que reclaman, y ciertamente en algunos departamentos todavía ganan los procesos.

«En cambio hoy otro tribunal, muy terrible, ante el cual yo estando cada vez más desahuciado la causa del gobierno: el tribunal de los indiferentes.»

«De una parte la admirable mezcla de entereza y mansedumbre que se ha observado en las comunidades, su impenetrable neutralidad, su mudanza nunca vista hasta ahora en la historia de Francia, y de otra parte la mezcla no menos admirable de odiosidades y de simpatías que se ha observado en los procedimientos oficiales, ya sacando de su apatia hasta á los más feniticos.

«Así, por ejemplo, en Paris mismo puede decirse que ayer no reaccionó á su paso los espulsaos más que testamentos de simpatía.

«Sitos luego donde al pasar los capuchinos por una obra, suspendieron el trabajo los albañiles para quitarse las gorras y saludarlos gritando: ¡Viva la libertad!»

«Hay un detalle que demuestrá hasta qué punto se alarmó el gobierno, é cómo que alarmarse, se atormenta con el clamor unánime que llega hasta él, y es el cambio de instrumentos empleados en las espulsaos de ayer.

«De tal manera le han aburrido las gentes con los gaznidos y las palmoetas de los carpenteros, que ayer, como vi, ha vuelto, recorriendo á los lombrosos para que derribasen las puertas con las hachas.

«Es decir, que huyendo de Milaga cayó en Malaga, á lo que es de lo que se le ha dado cómo con hasta en las más graves cuestiones.

Para poner el colmo á las desventajas ministeriales, nada más á propósito que la resuelta actitud de los ilustres seglares que han acudido á ampararse á los poltres perseguidos.

«Entre otros merecen mencionarse muy especial, sobre todo en un periódico español, el vizconde de Ponton d'Amécourt y el Sr. Lihmann.

«Estos dos queridos amigos nuestros, á quienes tanto deben multas de españoles, y que son seguramente dos figuras características en Paris, concurrieron hoy ante el tribunal de policía correccional para haber el primero cubierto con su cuerpo al tabernáculo de los capuchinos, obligado á los politizados á pisotear su cruz de la Legion de Honor, y por haber tenido el segundo el privilegio, con su sangre fria, con su voz estentórea y con sus oportunos respuesos, desasar de quicio al omnipotente Glemet, jefe supremo de los especuladores de justicia empleados contra los frailes.

«El Sr. Lihmann, jefe congreso, adquirió impulso para haber durante la *Comune*, por haber salvado del fuego la capilla explotadora, á costa de seriedad incomparable y de un cuantioso anticipo pecuniario.

«Siempre suyo, M.

«El imperio de la ley en Francia. — El *Figaro* de Paris publica la siguiente carta:

«Señor redactor en jefe del *Figaro*, pues, se ha publicado mi arresto. Quiero, pues, que se sepa en qué condiciones se ha llevado á cabo el acto de su audacia y arbitrariedad, por el cual perseguido á sus autores ante los tribunales.

«Vivo en la calle de San Petersburgo, en frente de la casa de los Oblatos. Esta mañana á las seis, me ha despertado el ruido de los bombos que derribaban la puerta de mis vecinos los religiosos.»

«Me he levantado y me he dirigido á la ventanilla. En este momento una mujer gritaba: ¡Vivan los oblatos! Se dió orden de prenderla. Una mujer se precipitó sobre los agentes y les dijo:

«No os llevéis mi hermana.

«El sargento que habia dado el orden de prenderla, gritó entonces:

«Prended á esa otra mujer.

«Indignada, grité desde mi ventana: Es una prisionera legal. Protesto.

«Como no se me contestaba, añadí: —Sargento! dadme vuestro número.

«Bajad y es lo daré.

«Entonces bajé. Llegado á la calle, como no entré al sargento, pregunté por él á un agente de policía.

«Sargento! gritó el agente; hé aqui el caballero que ha pedido vuestro número.

«Llevado á la prevención, contesté bruscamente al sargento:

«Esto es ilegal; gritó entonces.

«Llevado al sargento, repitió el sargento.

«Y dirigiéndose á mí, dijo: —Cuento á vos, está tranquilo; no resistís.

«Me obligaron me cogieron, uno por cada brazo, y me obligaron á dirigirme á la prevención.

«Llegado á la prevención de la calle de Nipoles, me encontré ante un comisario de policía, que me sujetó á un interrogatorio. Yo conté lo que habia pasado y añadí: —Desoo saber en virtud de qué ley ó de qué decreto, por qué crimen ó por qué delito he sido preso.

«Redactado el acta del interrogatorio, fué remitido á M. Andrieux.

«Entonces me acordé al comisario, y le dije: —Yo no he cometido ningún delito, y no tengo, por lo tanto, derecho de detenerme aquí. Me voy.»

«Me contestó que esto era imposible; que tenia órdenes formales, y que debia esperar la decision de M. Andrieux.

«Me iré, replicué, á menos que oiséis de la violencia para detenerme.

«Un agente me corrió el pasillo.

«Entonces dije el comisario: «Tened presente que lo que hacéis es absolutamente ilegal, y que os perseguiré ante los tribunales por sustraccion arbitraria.»

«No hizo caso, y hubo de permanecer en la prevención hasta las dos menos cuarto, en que llegó el orden del prefecto de poremte en libertad.

«Hoy entregué á los tribunales al sargento de policía Feltz, que me ha hecho prender, y al comisario de policía Collas, que me ha detenido arbitrariamente más de tres horas. Voy á ver si se puede inmediatamente prender sin motivo alguno á un ciudadano francés, ó si es imposible obtener justicia bajo la república.

«Recitad, etc.—Victor de Carnieres, abogado.

«ULTIMAS NOTICIAS.—Segun *L'Univers*, la

resistencia ha sido magnifica en Solesmes. Cada Padre fué exultado por cuatro gemidos y sacado en peso á la calle.

«Los franciscanos de Saint-Palis fueron exultados de la poblacion indignada.

«En Liza la exaltacion de los reaccionarios y legitimistas ha dado lugar á grandes desórdenes. El pueblo recibió en triunfo á las victimas de la tiranía republicana.

«Todos los periódicos de Londres, lo mismo los conservadores que los liberales, censuran la conducta del gobierno republicano de Francia.

«El *Pall Mall Gazette*, diario liberal, dice que en las escenas de odiosa tiranía que han tenido lugar en Francia, el gobierno y sus agentes solo han tenido de su parte á la canalla y á los vaqueros.»

«Dos miembros del tribunal de Conflicto de Paris, los Sres. Tardif y Lavency, han presentado la dimision. Tambien ha dimitado el prefecto M. Pradelle.

«Segun dice *Le Peuple Français*, el general Clinchant, gobernador militar de Paris, ha censurado públicamente la ejecucion de los decretos de Marzo. Este ha sido el motivo de no haber sido enviado el ministro del Interior á pedirle su concurso para la exaltacion de los religiosos.

«En Versalles, despues de la exaltacion de los Padres capuchinos, los soldados arrojaron de la iglesia á unos tres mil personas, con una brutalidad igual. A culatazos, cogiendo á unos por los brazos y á otros por las piernas, tirando al suelo á los mas, lograron hacer desamparar la capilla. Como en pleno 93.

«Entre los presos, con motivo de los sucesos de Paris, figuran M. Luis Teste, redactor del *Paris Journal*, que publica una carta en que dicho señor declara estar dispuesto á sufrirlo todo por la Religion.

«El *Journal Oficial* de Francia publica las dimisiones de dos abogados generales, tres fiscales, siete sustitutos y un juez.

«Muchos de los detenidos de Paris que opusieron resistencia á las órdenes de M. Constans y sus agentes, han sido condenados á un mes de prision.

«Continúa el sitio de la abadía de los promeretranses de Frigolet, sin que hasta ahora haya adelantado el gobierno un solo paso.

«Hay quien sostiene que los sitiados tienen viveres para mucho tiempo.

Seccion de noticias.

«A pesar de lo avanzado de la estacion y del ruido temporal que atraviesamos, duran aun las fiestas que vulgarmente se llaman de calle; tres dias seguidos las ha celebrado la calle de Llop, una de las traviesas de la calle de San Vicente á la plaza de San Francisco, la cual escasamente tendrá hasta una docena de casas, y sin embargo, tres nachos consecutivos ha habido miseria, estado notables de hambre, y á las matas por la noche, segun los diez, fué comunicada procesionalmente la Santa Imagen de Jesucristo Crucificado, en medio innumerales antorchas, misas, sus correspondientes tracas y masicles.

«No solo la piedad de nuestros paisanos es capaz de subvenir á tan numerosos gastos.

«La seccion de literatura de la Sociedad Económica de Amigos del País, se reunirá en junta hoy, á las seis de la tarde, para tratar asuntos de interés, y convocó á los individuos que la componen, á fin de que se sirvan asistir á dicha sesion.

«No pocas veces la prensa ha hecho notar el municipio de esta ciudad la necesidad apremiante de derribar de las caserones de la calle del Salvador, que sobre estar amenazando ruina comiente, y sobre estar á inutilizar aquella calle que sería una de las mas espaciosas y bonitas de Valencia, sirven de refugio á gentes que los vecinos no miran con buenos ojos; pero el municipio sin duda no los tiene muy claros cuando no atiende á las reclamaciones de la prensa.

«La Academia cientifico-literaria de la Juventud Católica celebrará esta noche, á las siete y media sesion pública, en la que disertará el académico señor don Joaquin Llorens y Perarnau de Cerdola, sobre el «Magisismo animal.»

«Esta noche se pondrá en escena en el teatro Principal el repertorio de drama de D. Luis Eguizabal. Las novedades del rey sordo, el cual fué escrito especialmente para el primer actor D. José Valero, en cuyo papel de protagonista la alcañano tanta celebridad por haber hecho de él una verdadera creación el eminente artista.

«Atenderé el jugado correspondiente insulsa Vicente Aloy y...»

«Hemos dicho que todos los dias de Madrid despues de las fiestas...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»

«Atenderé por acomodarlos...»